

# Caixa Tarragona, en el recuerdo



**JOAN MIQUEL  
NADAL MALÉ**  
Abogado

Dicen que los economistas sólo sirven para describir los hechos económicos cuando ya han sucedido y que además cuando esto ocurre lo hacen con extrema pulcritud y acierto. La verdad es que en el tema de referencia tampoco necesitábamos al famoso pulpo Paul para que nos indicara el futuro. Era evidente.

La mayoría de los economistas expusieron de forma clara en todos los medios de comunicación que la fusión de nuestra antigua Caixa Tarragona con Caixa Catalunya no iba a ningún lado y que la opción era la peor de las posibles. Incluso puedo recordar las palabras que me dedicó el *conseller* de Economía, Antoni Castells, en el Parlament, sobre los criterios que he defendido al respecto y lo equivocados que eran. Claro, el *conseller* es profesor de Economía.

Ahora hemos descubierto que Rafael Jené tenía razón cuando hablaba de que las *ratios* de Caixa Tarragona eran las mejores del proyecto y, o bien poco caso le hicieron en la Conselleria y el Banco de España, o alternativamente sólo los expuso en la prensa y no los hizo valer en la fusión, dejando que ésta se produjera sin más. El tiempo seguro que nos explicará muchas cosas.

También hemos descubierto que el artículo de Natàlia Rodríguez *Salvemos al soldado Ryan*, en el *Diari*, era exacto ya que en la operación primó más la situación de Caixa Catalunya y su pre-



sidente que no las necesidades económicas del sector.

Y, en este momento, de poco sirven las palabras de Rafael Jené y el artículo de la señora Rodríguez y la posición del *Diari de Tarragona* en defensa de nuestra Caixa. Todo es agua pasada. La realidad nos la ha puesto de manifiesto el famoso *test de estrés*: el grupo resultante es el peor de todos. Los datos cantan.

En estos tiempos, lo más grave de la situación no es que el grupo tenga que acudir a la búsqueda de capital con toda urgencia. Tampoco lo es que tendrá que aceptar los intereses en las condiciones que les impongan,

sino que la competencia ha salido fortalecida por el famoso *test* y que en consecuencia la actividad económica se derivará o trasladará a las cajas y bancos de garantía con una disminución evi-

dente de la actividad de los restantes. Es decir, el día a día será terriblemente complicado.

La operación inmediata, si anhelamos salvar mínimamente la situación, es acudir con toda urgencia a una nueva fusión con otra entidad de crédito que nos sirva de soporte económico. Si la entidad es foránea a Catalunya, mala suerte, pero inevitable.

Por cierto, retrasar la solución será peor, y si en el proyecto conjunto de las tres Caixes aún había un pequeño espacio para Caixa Tarragona y su Obra Social, esto quedará en el recuerdo. Ahora lo que resta es buscar una salida razonable a la situación.

*Si anhelamos salvar  
mínimamente la  
situación, debemos  
acudir con urgencia  
a una nueva fusión  
con otra entidad*